

ROBERTO CACHANOSKY

INFORME ECONOMICO SEMANAL

11 DE OCTUBRE DE 2012



En el INFORME de la semana pasada afirmaba que para CFK no era indiferente el resultado de las elecciones del domingo pasado en Venezuela. Si hubiese ganado la oposición, la presidente Argentina corría el riesgo de que se destaparan varias ollas de los negociados entre el gobierno bolivariano y el kirchnerismo. Afortunadamente para ella ganó Chávez y todo seguirá su cauce "normal".

Ahora bien, la poca transparente victoria de Chávez (tengo algunos indicios que hacen sospechar del resultado, máxime considerando que ya el jefe de las fuerzas armadas bolivarianas había dicho en 2012 que no se iba a aceptar otra victoria que la de Chávez, además de otros datos que permiten imaginar algún apriete a la oposición para aceptar la derrota) tampoco puede tomarse como un dato que CFK puede capitalizar para revertir la situación política adversa que está atravesando. Por empezar Chávez tiene de su lado al ejército para imponer su victoria, en tanto que aquí eso no ocurre, porque las fuerzas armadas están limitadas a su mínima expresión. En segundo lugar, porque en Argentina si bien la sociedad está dividida en dos al igual que en Venezuela, las dos mitades no son iguales. Hay al menos un tercio de electorado que va y viene en su votación, con lo cual si bien el kirchnerismo dividió a la sociedad, no está claro que las dos mitades sean siempre iguales.

Podría agregar un tercer elemento que tiene que ver con un creciente malhumor en la población por la inflación, la marcha de la

economía en general y cierto grado de saturación de la sociedad de las mentiras y soberbia de cristinismo.

Creo que ese malhumor irá creciendo porque el gobierno no tiene capacidad de gestión para solucionar los problemas. Digamos que el gobierno de CFK, ante la escasez de recursos, está demostrando que no tiene gente idónea para administrar el país. Hagamos un breve repaso.

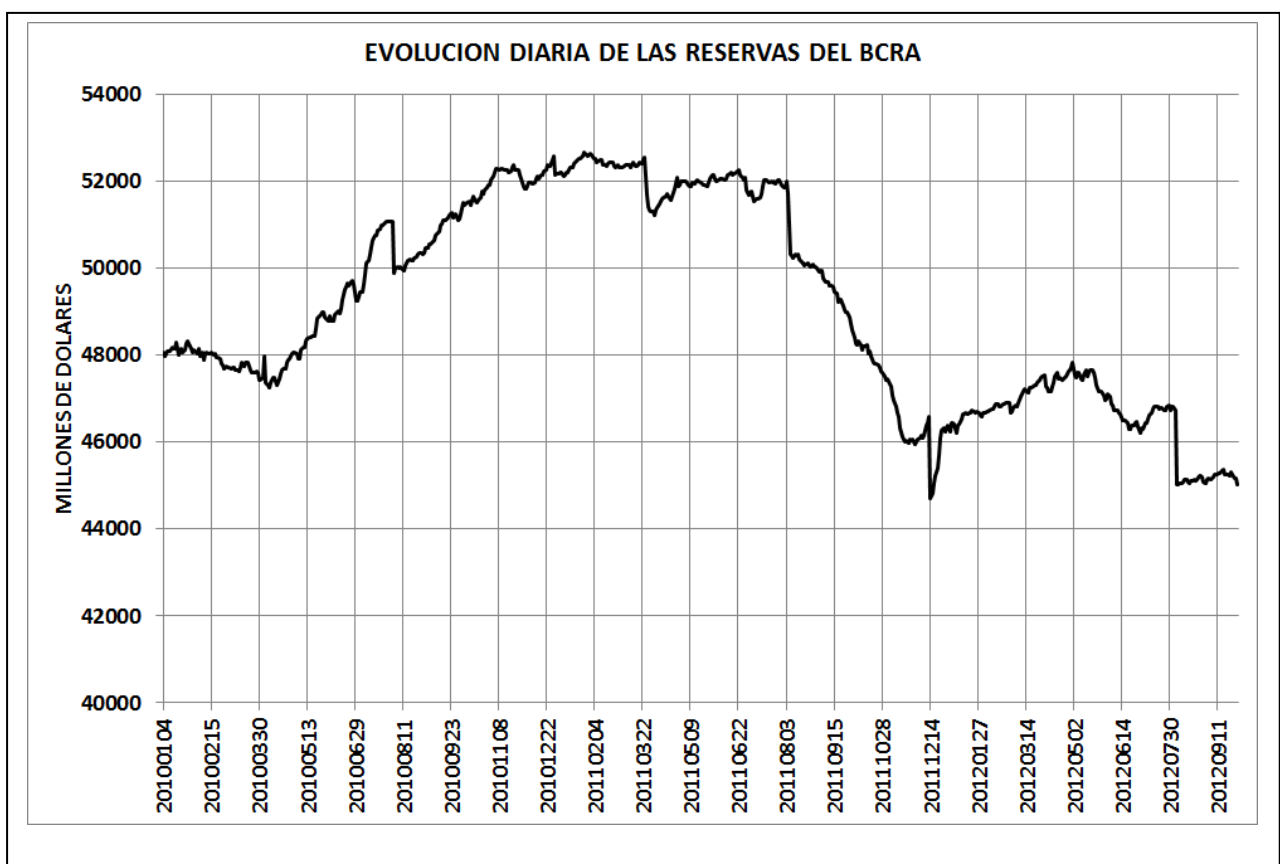
Lorenzino, el ministro de Economía, está pintado. Moreno genera un problema atrás de otro con sus medidas. Marcó del Pont no es idónea para estar al frente del BCRA. Garré no deja burrada por hacer. Kicillof tiene un fenomenal matete en su cabeza y, luego de sus macanas con YPF, el biodisel y otras patinadas, parece haber perdido, transitoriamente, la simpatía de CFK. Randazzo es un verborrágico que repite el libreto oficial sin capacidad de gestión. En definitiva, no se observa a ningún integrante del equipo de CFK que tenga idoneidad para solucionar problemas. En todo caso tienen idoneidad para generarlos. Y, al mismo tiempo, CFK tampoco tiene capacidad de gobernar, entendiendo por tal cosa capacidad para generar crecimiento sin conflictos sociales.

Lo que tenemos es un gobierno integrado por gente fuertemente ideologizada en algunos casos y otras que no están tan ideologizadas pero usan la ideología de izquierda y populista para permanecer en el poder y hacer su negocio personal, pero en conjunto son una colección de incompetentes. Basta con ver el lío que armó Capitanich en el mercado pagando en pesos bonos que estaban en dólares logrando que se derrumben todos los bonos y

volviera el temor a una pesificación de los bonos. Lo de Capitanich es un default abierto de la deuda y encima Mariotto ahora impulsa el mismo método de pago para la deuda de la provincia de Buenos Aires.

Claro, la situación del BCRA sigue siendo tan complicada como de costumbre.

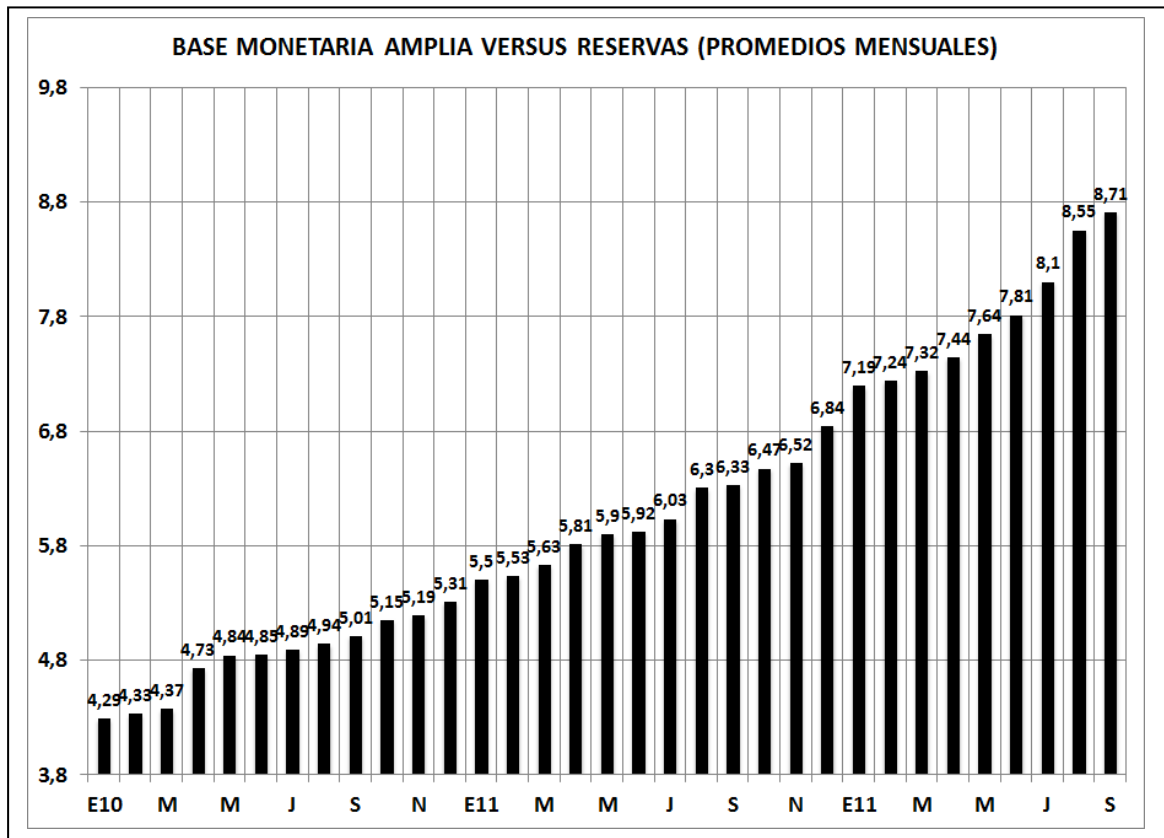
Gráfico 1



Como puede verse en el gráfico 1, a pesar de las crecientes restricciones cambiarias las reservas del Central no aumentan y eso que el saldo de balance comercial le está dando positivo por el freno a las importaciones.

Si tomamos la relación base monetaria amplia (circulante + encajes bancarios + bonos de corto plazo del BCRA) en septiembre el promedio dio que por cada dólar de reserva había \$ 8,71 de base amplia con un nuevo deterioro mensual.

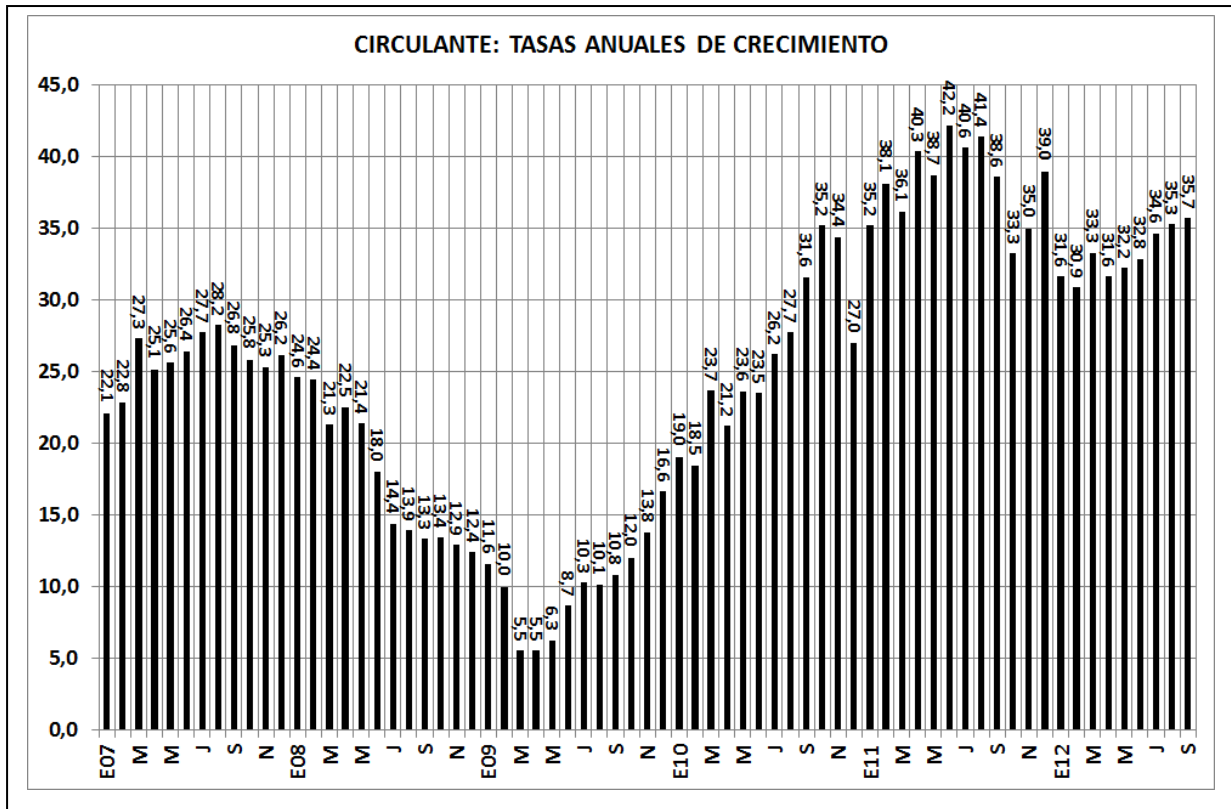
Gráfico 2



Por el lado de la emisión monetaria, en septiembre el incremento interanual fue del 35,7% con una oferta de bienes por lo menos estancada dadas las restricciones a las importaciones y la escasa inversión. Es decir, ni por asomo la cantidad de moneda crece al mismo ritmo que la oferta de bienes y servicios, con lo cual la inflación se acelera.

El gráfico 3 muestra el aumento anualizado de los pesos en circulación.

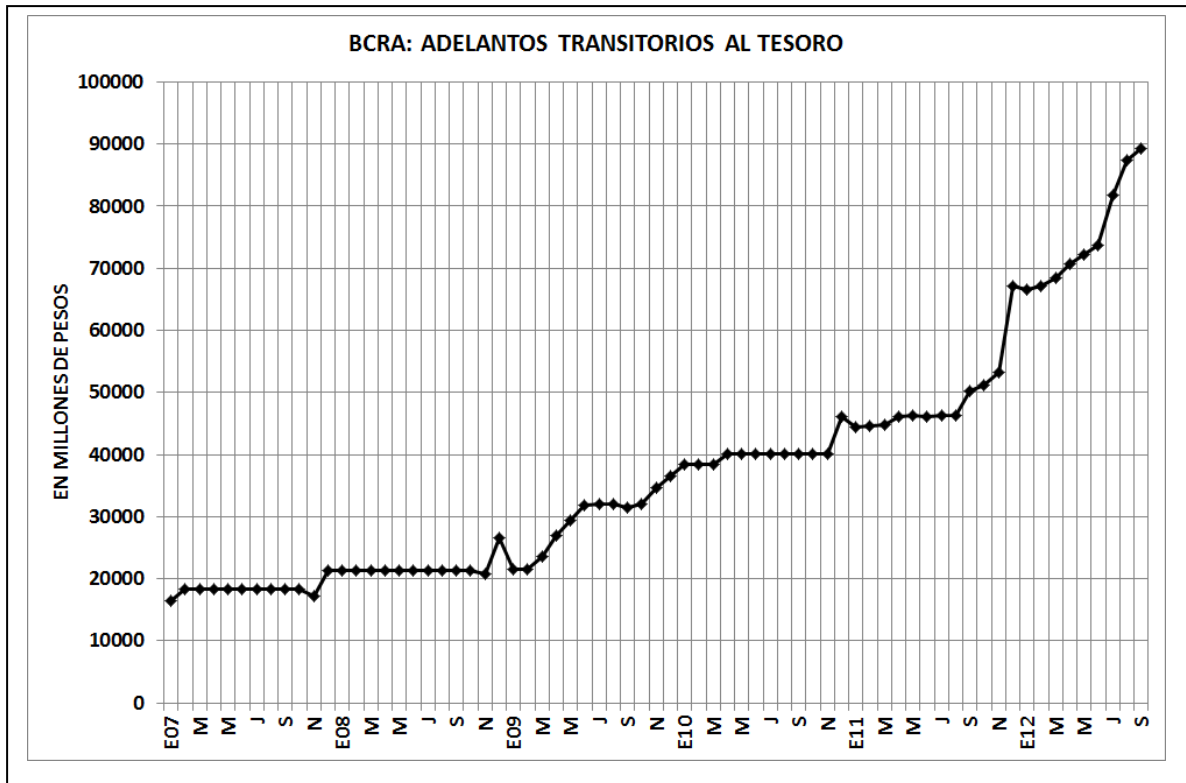
Gráfico 3



En el gráfico 3 puede verse que en el 2007, cuando se intervino el INDEC para esconder la inflación verdadera, la tasa de emisión monetaria estaba entre el orden del 25% anual. Ahora esta en 35% anual o más y con la gente sacándose los pesos rápidamente de encima porque las expectativas inflacionarias han cambiado. Es decir, hoy peso que se emite, peso que la gente se saca de encima. El margen de emitir moneda sin que impacte inmediatamente sobre los precios es mucho menor que en el 2007 y aun así claramente emiten cada vez más, principalmente para financiar al tesoro.

Como puede verse en el gráfico 4, los adelantos transitorios, emisión monetaria para cubrir el déficit del tesoro, sigue creciendo.

Gráfico 4



El gráfico es lo suficientemente elocuente como para advertir como sube rápidamente el stock de adelantos transitorios al tesoro por parte del BCRA a partir de fines del año pasado. La curva es bien empinada mostrando los problemas fiscales del gobierno.

Un dato no menor, de acuerdo al balance del 30 de septiembre del BCRA, es que las reservas representaban solo el 41% del activo, con lo cual, el 59% restante que tiene el Central en el activo es pura basura (títulos del gobierno nacional sin valor, plata que el tesoro le debe a dicha entidad y otros activos menores sin relevancia). Dicho en otros términos, el Central tiene escasas reservas para enfrentar sus pasivos, que, principalmente es la base monetaria amplia.

Cuando dijeron vamos por todo, parece que también incluía la quiebra del Central.

En síntesis, el gobierno está compuesto por una colección de incapaces que solo generan problemas y se dedican a hacer política barata mientras la economía se deteriora día a día.

La apuesta a que la soja y Brasil les iba a permitir seguir haciendo barbaridades entra en duda. En primer lugar porque la soja ya bajó U\$S 100 la tonelada desde su punto máximo y la mayor cantidad puede no compensar seriamente la baja del precio. Y Brasil, que era la locomotora que iba a empujar la economía Argentina todavía está en veremos.

Hoy, además de los problemas institucionales, emergen con más fuerza los problemas económicos. Estos últimos el gobierno los agrava con cada medida. Para el oficialismo es todo política de baja calidad, discursos vacíos y generar enfrentamientos. Cero gestión y mucha política de tribuna.